

La nécessité d'une nouvelle impulsion sociale de la production vinicole dans la wilaya d'Ain Temouchent (Algérie)

Garcia Alvarez E., Ramirez-Garcia S., Del Canto Fresno C.

in

Ilbert H. (ed.), Tekelioglu Y. (ed.), Çagatay S. (ed.), Tozanli S. (ed.).
Indications Géographiques, dynamiques socio-économiques et patrimoine bio-culturel en Turquie et dans les pays méditerranéens

Montpellier : CIHEAM

Options Méditerranéennes : Série A. Séminaires Méditerranéens; n. 104

2013

pages 117-141

Article available on line / Article disponible en ligne à l'adresse :

<http://om.ciheam.org/article.php?IDPDF=00006846>

To cite this article / Pour citer cet article

Garcia Alvarez E., Ramirez-Garcia S., Del Canto Fresno C. **La nécessité d'une nouvelle impulsion sociale de la production vinicole dans la wilaya d'Ain Temouchent (Algérie)**. In : Ilbert H. (ed.), Tekelioglu Y. (ed.), Çagatay S. (ed.), Tozanli S. (ed.). *Indications Géographiques, dynamiques socio-économiques et patrimoine bio-culturel en Turquie et dans les pays méditerranéens*. Montpellier : CIHEAM, 2013. p. 117-141 (Options Méditerranéennes : Série A. Séminaires Méditerranéens; n. 104)



<http://www.ciheam.org/>
<http://om.ciheam.org/>

La nécessité d'une nouvelle impulsion sociale de la production vinicole dans la wilaya d'Ain Temouchent (Algérie)

Ernesto GARCÍA ÁLVAREZ, Susana RAMÍREZ GARCÍA, Consuelo DEL CANTO FRESNO
Département de Géographie Humaine. Faculté de Géographie et d'Histoire.
Université Complutense de Madrid, Espagne

Resumé. L'article tente d'expliquer quelles sont les dynamiques qui animent un territoire de forte tradition viticole comme la wilaya d'Ain Témouchent (Algérie), en identifiant les problèmes rencontrés par les producteurs locaux face à l'ouverture de l'économie algérienne vers les marchés globalisés et en analysant la façon dont ces problèmes peuvent être résolus par la prise en compte des propres ressources du territoire et par l'incorporation de nouveaux mécanismes de coordination entre les acteurs. La recherche décrite dans cet article, prétend avancer vers la concrétisation d'une «alternative» pour mettre en place des stratégies de développement durable en appliquant la perspective des systèmes agroalimentaires localisés (SYAL). En particulier, elle souhaite mettre en évidence l'utilité de ce concept en tant que base d'une nouvelle voie pour faire face à l'ouverture des marchés et contribuer au processus de développement rural en mettant en relation l'agro-industrie rurale, le territoire et l'action collective. Partant de cette approche, on analyse si l'activité vitivinicole à Ain Témouchent répond aux caractéristiques nécessaires pour être définie comme un système agroalimentaire local, puis on identifie les domaines critiques à travailler pour promouvoir son développement.

Mots clés. Viticulture ; libéralisation des échanges ; ressource territoriale ; coordination ; système agroalimentaire localisé ; développement rural ; Algérie.

Abstract. *The article addresses the dynamics of a territory with a strong wine growing tradition as in Ain Temouchent wilaya (Algeria) by identifying the problems faced by producers with the opening of the Algerian economy to global markets and by analysing the way in which these problems can be solved by taking the resources of the territory into account and by incorporating new coordination mechanisms between stakeholders. The research described is aimed at approaching the concretisation of an 'alternative' for establishing sustainable development strategies by applying the perspective of local agrifood systems. It is aimed in particular at demonstrating the usefulness of the concept as the basis for a new pathway to face the opening of markets and to contribute to the rural development process by linking rural agro-industry, territory and collective action. This approach is used to analyse whether wine growing and production at Ain Temouchent possess the features required to be defined as a local agrifood system. This is followed by the identification of the critical fields to be addressed in order to promote its development.*

Key words. *Viticulture; trade liberalization; resource territorial; coordination; localized food system; rural development, Algeria.*

I – Introducción

La presente investigación se inscribe en una serie de acciones y proyectos de investigación-acción que se vienen desarrollando, a lo largo de los últimos cinco años, en torno a las dinámicas de desarrollo territorial y valorización del saber hacer local en el ámbito de la actividad vitivinícola de la wilaya de Ain Temouchent (Argelia). En concreto se encuadra dentro del proyecto que lleva por título "Puesta en valor del saber hacer local vitivinícola de la wilaya de Ain Temouchent" (2008-2009), ejecutado por la Asociación Tierras Sorianas del Cid con la colaboración de la UCM.

Uno de los aspectos que aborda dicho proyecto es analizar y llegar a conocer mejor la realidad del sector aplicando enfoques de análisis innovadores, y aquí es donde entra la investigación

que se presenta, que se plantea como objetivo definir y destacar los problemas a los que se enfrentan los productores locales ante la apertura de las economías, y como los pueden resolver mediante la activación de sus recursos territoriales y de mecanismos novedosos de coordinación entre actores. Se pretende en definitiva analizar si la actividad vitivinícola en Ain Temouchent cumple las características necesarias para ser definida como un sistema agroalimentario local, e identificar las áreas críticas a trabajar para impulsar el desarrollo vitivinícola en Ain Temouchent y contribuir al desarrollo de estrategias a largo plazo y a alcanzar una verdadera competitividad en los mercados globalizados.

La investigación propuesta pretende constituir un paso más en la concreción de una «alternativa» para el desarrollo de concentraciones de agroindustria rural, aprovechando sus recursos territoriales, y para el análisis y establecimiento de estrategias de desarrollo sostenible, con el enfoque de los sistemas agroalimentarios localizados. En particular, quiere resaltar la utilidad de esta noción como la base de una nueva vía para enfrentar la apertura de mercados y contribuir en el proceso de desarrollo rural, como una «Propuesta de desarrollo territorial de la agroindustria rural» relacionando agroindustria rural, territorio y acción colectiva.

El trabajo trata de entender las dinámicas que anima un territorio argelino de fuerte tradición vitivinícola. Un análisis «vertical» de la situación permitiría conocer la coordinación de las cadenas productivas, los mecanismos de regulación, explícitos o implícitos, así como las relaciones hacia atrás y hacia adelante. Estudiar las diferentes respuestas que desarrollan los actores puede también permitir entender, en parte, la diversidad existente entre agentes con una misma función productiva pero con resultados técnicos y económicos distintos. Si las diferencias son mínimas, se puede pensar que los actores tendrán un interés fuerte en cooperar para mejorar su posición en cuanto a sus proveedores y clientes, aunque para que se establezca la cooperación se necesita previamente una proximidad entre actores, expresada por el desarrollo de una relación de confianza. Este es el enfoque que se sigue en este trabajo para definir las relaciones entre actores y entender sus determinantes. Después se analizarán las consecuencias de las formas de cooperación presentes, o las que faltan en el territorio estudiado.

La proximidad es, a la vez, causa y efecto del tejido social y constituye un verdadero capital para la economía de una cadena productiva en un territorio delimitado. Pero, para que sea pertinente, es necesario ubicar las relaciones en el contexto productivo, ambiental y técnico en el cual se están desarrollando. Es decir, deben aparecer en un marco más sistémico. Por tal motivo se utiliza el enfoque de los sistemas agroalimentarios localizados (SIAL), el cual analiza las articulaciones entre territorio, actores, productos y saber-hacer. También toma en cuenta el contexto externo al sistema, por la influencia que puede tener en las dinámicas internas.

II – Enfoque teórico

Para la realización de esta investigación se ha partido de la definición de SIAL como “las organizaciones de producción y servicios asociadas a un territorio específico. El medio, los productores, las personas, sus instituciones, su saber hacer, sus comportamientos alimentarios y sus Redes de relaciones se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria en una escala espacial dada. El territorio es entendido como un espacio construido histórica y socialmente, donde la eficacia de las actividades económicas están fuertemente condicionadas por los vínculos de proximidad y de pertenencia a dicho espacio.”¹

La importancia del análisis de la acción colectiva, que permite activar los recursos específicos o territoriales, se apoya en una nueva visión del desarrollo rural territorial más cercana de los actores, incluyente, con capacidad de aglutinar las fuerzas de las comunidades con un verdadero efecto desarrollador.²

Este marco teórico-metodológico se inspira en los estudios realizados desde distintas disciplinas sobre concentraciones de empresas y servicios localizados en áreas rurales y los fenómenos ligados a su interacción y desarrollo. Especialmente en los trabajos llevados a cabo por el Grupo de Interés Científico (GIS)³ "Systèmes agroalimentaires localisés" (SYAL) de Francia sobre "modelos de desarrollo agroalimentario basados en la valorización de los recursos locales" (Boucher, F. 1998), que han definido el "Sistema agroalimentario localizado" como "organizaciones de productores y de servicios (unidades de producción agrícolas, empresas agroalimentarias, comerciales, de servicio, de alimentación...) asociadas, por sus características y su funcionamiento, a un territorio específico." (Álvarez Macias et al., 2006)

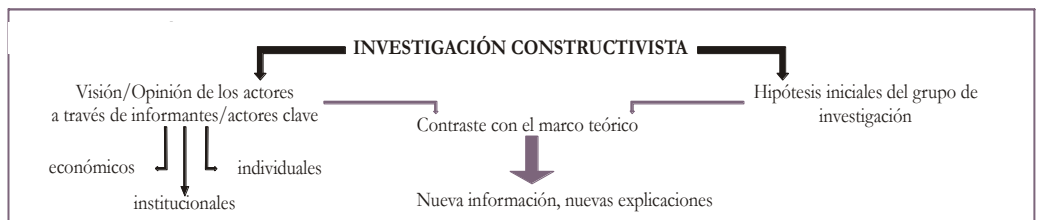
Dentro de ese territorio se combinan los productos, las personas, las instituciones, su saber hacer, sus redes de relaciones, sus costumbres alimentarias, etc., para producir una forma de organización agroalimentaria. Entender tal organización supone identificar todos los elementos mencionados, que se pueden agrupar en tres categorías:

- Recursos territoriales específicos. La mayoría de recursos utilizados en un proceso innovador son construidos por el propio proceso y por el contexto en que se inscribe. El territorio resulta así una construcción social en donde, a partir de unas dotaciones iniciales variables (recursos naturales, saber hacer, subvenciones a la inversión de capital...), algunas sociedades son capaces de generar un contexto progresivamente favorable al desarrollo.
- Protagonismo de los actores sociales. La existencia de individuos y organizaciones y las decisiones que ellos toman, ejercen un efecto determinante sobre la construcción de las realidades socio-territoriales. Estos recursos humanos se pueden encontrar tanto en instituciones públicas como en instituciones privadas y tienen una fuerte vinculación endógena.
- Redes sociales de cooperación. Para el desarrollo de un sistema agroalimentario localizado tienen un papel esencial las relaciones entre los diferentes socios que forman parte del sistema.

La existencia y el grado de desarrollo de estas tres categorías son los parámetros que se analizan en este documento. A través de este análisis se determina la existencia o no de un sistema agroalimentario localizado asociado a la producción vitivinícola en la wilaya de Ain Temouchent.

III – Metodología

La metodología seguida en la investigación es de tipo constructivista, y se esquematiza en el siguiente diagrama :



La densidad observada de agentes productivos y de actores institucionales ligados a la producción vitivinícola en la wilaya de Ain Temouchent ha llevado a formular las siguientes cuestiones a partir de las que se inicia el estudio:

1. ¿Cuáles son los recursos y activos específicos que permiten explicar los procesos de formación y de consolidación de la concentración de agroindustria rural en torno a la vitivinicultura en la wilaya de Ain Temouchent?

2. ¿La concentración de actividades industriales asociadas a la vitivinicultura en la wilaya constituye realmente un sistema agroalimentario localizado?
3. ¿Cuáles son las oportunidades y limitaciones para potenciar o activar estos sistemas?

El proceso de realización del análisis se sintetiza en los siguientes pasos:

- Identificación de los elementos que podrían conformar el supuesto sistema agroalimentario: territorio, producto, saber-hacer y actores implicados
- Investigación de las características de los elementos identificados y descripción de las mismas
- Análisis de las relaciones existentes entre los elementos involucrados en la producción vitivinícola
- Contraste de los datos obtenidos con la hipótesis de partida y la propuesta teórica empleada
- Obtención de resultados acerca de la existencia o no de un SIAL y de su conveniencia en el ámbito analizado
- Propuesta (si procede) de actuaciones precisas para la activación del sistema

IV – El espacio de análisis de la wilaya de Ain Temouchent

Carte 1 : Situation de la région



Source : Google map

La unidad de estudio la constituye la wilaya de Ain Temouchent, situada en el noroeste de Argelia.

La wilaya (departamento) de Ain Temouchent tiene una superficie de 2.376,35 km² y ocupa una posición equidistante con respecto a tres grandes ciudades argelinas: Orán al nordeste (a 70 km de la capital de la Wilaya), Sidi Bel Abbés al sudeste (70 km) y Tlemcen al sudoeste (75 km). Es una wilaya costera con 80 kilómetros de litoral y en ella se pueden distinguir tres espacios geográficos: la llanura del Meleta, el Sahel de Orán (con los páramos de Guemra,

Touila, Hammars y Touitas) y las colinas de Berkeche. La gran Sebkra de Orán (una depresión endorreica que ha formado una gran salina) atraviesa una pequeña parte de la wilaya.

Esta wilaya costera se encuentra en medio del eje Oran-Tlemcen que une estas dos ciudades, las más importantes del oeste de Argelia, y a tan solo treinta minutos de la frontera algero-marroquí.

La wilaya (región) está dividida en 8 dairas o distritos que agrupan a 28 comunas o municipios. Su capital, Ain Temouchent, da nombre a la wilaya.

Daira	Comuna
Ain El Arbaa	Ain El Arbaa Tamzoura Sidi Boumediene Oued sebbah
Ain Kihal	Ain Kihal Aghlal Aoubellil Ain Tolba
Ain Temouchent	Ain Temouchent Sidi Ben Adda
Beni Saf	Beni Saf Sidi Safi Emir Abdelkader
El Amria	Bouzedjar Ouled Boudjemaa El Amria Hassi El Ghella Messaid
El Malah	Chabaat El Ham Terga El Malah Ouled Kihal
Hammam Bouhadjar	Hammam Bouhadjar Oued Berbeche Chentouf Hassasna
Oulhaca El Gherraba	Oulhaca El Gherraba Sidi Ouriache

El censo de 1999 fija la población de Ain Temouchent en 333.666 habitantes, con una densidad de 140 hab/km². La tasa de crecimiento medio anual de la población residente es del 1,54%. La mayoría de la población se concentra en las ciudades de Ain Temouchent y de Beni Saf con 779 Hab/Km² y 688 Hab/Km² respectivamente y en menor grado, en las comunas situadas a lo largo del importante eje de comunicación Oran-Tlemcen, como son por ejemplo El Malah (252 Hab/Km²), El Amria (233 Hab/Km²), Hassi El Ghella (190 Hab/Km²) y Ain Tolba (188 Hab/Km²).

Carte 2 : Région de Ain Temouchent et ses 28 communes



Source : Auteurs, 2011

Ain Temouchent es una wilaya de clara vocación agrícola. La superficie agrícola útil (S.A.U) es de 181.000 ha (el 71 % del territorio). En las llanuras del interior predomina una agricultura extensiva basada en los cereales, las legumbres y la viticultura. El tamaño de las explotaciones es grande cuando son de titularidad pública (unas 61 ha de media) pero cuando la titularidad es privada se reduce considerablemente (alrededor de 6 ha). En la actualidad se promueve de forma oficial una recuperación del viñedo como un cultivo adecuado a las condiciones climáticas y edafológicas de la zona que ofrece además una buena rentabilidad, aunque la realidad de dicho apoyo dista mucho de ser efectiva.

V – Identificación y análisis de las características de los elementos que prodrian conformar el supuesto sistema agroalimentario: territorio, producto, saber-hacer y actores implicados

Siguiendo el esquema apuntado en el apartado relativo al enfoque teórico se estructura este apartado en cuatro epígrafes: territorio, producto, saber-hacer y actores implicados.

1. Territorio

La orografía es uno de los factores más significativos del paisaje del viñedo para la producción de uvas y el más limitante a la hora de buscar alternativas. En zonas de elevada pendiente, y carácter torrencial de las lluvias, sometidas a un importante proceso de erosión, este proceso sólo es posible verlo frenado por el cultivo de la vid.

Es el caso de la región de Ain Temouchent, una zona sometida a dichos procesos de erosión. Por otro lado, el régimen pluviométrico tiene un evidente carácter estacional, con un periodo muy seco desde mayo a septiembre. Las lluvias son muy escasas, torrenciales y concentradas en la estación fría. En relación a los suelos, la mayoría son suelos poco profundos, sobre todo en las zonas con mayores pendientes, donde apenas llegan a escasos centímetros. Son suelos pobres, de poca vocación agrícola, con una tasa de erosión tan elevada en casi toda la superficie que no permite la humificación de la materia orgánica.

Foto 1. Viñedos en la comuna de Aghlal, en las colinas de Berkeche



Crédit photo : Auteurs

En este contexto físico, el viñedo constituye una parte fundamental del paisaje en la región, no existiendo alternativas razonables a este cultivo por las razones expuestas (extrema sequía, gran pendiente, suelos pobres, etc.). Lo habitual es que la alternativa sea el abandono de la parcela y como consecuencia un aumento de la desertización de la zona.

Estas circunstancias hacen que el cultivo del viñedo y la producción de uva sean elementos decisivos para el desarrollo rural de la zona. Por un lado son una fuente de empleo que permite el mantenimiento de la población en estas zonas rurales, y por otro lado constituyen un sistema de producción y de transformación que favorece el movimiento de la economía de la local y contribuye a la articulación del territorio.

La wilaya de Ain Temouchent es el territorio vitivinícola más importante del país. Con 25.000 de Ha de viñedo en 2005, representa cerca del 40 % del viñedo de la región occidental argelina (ver tabla 1). El clima semiárido de la región, muy apropiado para el viñedo explicaría históricamente el predominio de este cultivo.

Tabla1: Potencial agrícola y vitivinícola (Argelia, 2005)

	Viñedo		Cultivos herbáceos		Frutales		SAU		Total	
	2001	2004	2001	2004	2001	2004	2001	2004	2001	2004
Ain Temouchent	18.040	24.468	124.790	122.007	5.805	9.617	179.351	180.184	205.841	203.584
Oran	3.768		55.561		9.841		90.271		98.032	
Tlemcen	7.052		166.049		25.959		353.225		552.404	
Sidi Bel Abbes	6.513		191.058		10.735		358.779		382.571	
Mostaganem	3.113		95.613		14.544		132.268		144.778	
Mascara	7.290		180.758		20.469		312.597		363.237	
Relizane	2.065		125.043		14.544		252.795		267.400	
Total Oranie	64.269		936.089		105.012		1.680.119		2.012.006	
Región N/O	(64, 5%)		(22, 7%)		(14, 9%)		(20, 1%)		(4, 7%)	
Argelia	99.432		4.109.965		703.969		8.321.680		42.209.600	

Ain Temouchent

Viñedo		Frutales	
Regional	Nacional	Regional	Nacional
38,50%	24,60%	5,50%	0,80%

Sources : Auteurs, 2011

2. Producto

El viñedo argelino posee variedades tanto de vinificación como de uvas de mesa. Las más abundantes: Cinsault, Mersegherra, Cariñeña, Garnacha, Mourvetta, Alicante, Cabernet sauvignon y Pinot Noir. La producción de estas últimas es la recomendada por el instituto técnico de la arboricultura frutal (ITAF), y son las que están vinculadas a las subvenciones concedida por el FNDA (Fondo Nacional de Desarrollo Agrícola).

La obtención de estadísticas fiables sobre el sector es compleja, pero de cumplirse las previsiones del PNDA, posiblemente poco realistas, en la actualidad la superficie de viñedo de Ain Temouchent rondaría las 50.000 Ha y la producción de vino llegaría a los 400.000 hectolitros. Estas previsiones hablan de una extensión de las zonas vitícolas de 11.000 Ha al año, y un aumento de la producción de vino del 10 % anual. El vino tinto representa el 85 % de la producción argelina. Y las exportaciones representan el 25 % de la producción agrícola nacional. Sus mercados esencialmente son Francia, los Reinos Unidos, Suiza, Alemania, Bélgica, Canadá y África del Sur. El consumo local de vinos es bajo en comparación con el consumo de cerveza cuya media es de 3.2 litros por persona y año. La producción de uva de

mesa destinada al consumo y sus derivados no vinícolas es animada e incitada por los poderes públicos.

Las explotaciones de viñedo en Ain Temouchent aumentaron de forma progresiva a partir de 1930, año en el que estaban registrada una superficie de 4.000 Ha (ver cuadro (tabla) 2). En los años 50, la producción de vino alcanzaba los 360.000 hectolitros, y alcanzó una cifra récord de 1.000.000 de Hl. en 1962, año en el que se produjo también 4.000.000 de quintales de uva de mesa. En aquel momento existían 300 bodegas y 132 cooperativas con un rendimiento de 50 hl / Ha y un empleo en el sector de 20.000 asalariados.

Los datos de la campaña 2006 muestran como la mayor parte de la producción es adquirida y transformada por la ONCV que subcontrata la transformación a la cooperativa Viticoop. El resto de la uva es adquirida por otros transformadores, más modestos en ese momento, presentes en la región.

DATOS CAMPAÑA 2006 - AIN TEMOUCHENT	
Reparto de la producción de uva	
Transformador	Qm
GCO	5.000
VDO	15.000
Iberia	18.000
SOVAL	11.000
FERAL	5.000
ONCV/Viticoop	93.000
Vente en frais	80.000
Total	227.000
Variedades	Precio
Alicante, Garnacha, Cariñena	17 DA/kg
Cabernet, Merlot	26 DA/kg
Tasa de Transformación	300 DA/Qm

Fuente: Ministère de l'Agriculture et du développement rural. Direction de la Régulation et du Développement des Productions Agricoles. Compte rendu réunion 19-8-2006. Contraintes Campagne viti-vinicole 2006

En 2009, la producción total de uva se estima en torno a los 280.000 quintales y de ellos 103.000 (aproximadamente el 37%) es destinado a la transformación. El rendimiento a la hectárea es sólo de 28,6 quintales. Se nota una subida en comparación con 2008, donde estaba registrada una producción de 176.000 quintales sobre una superficie de 11.500 Ha con un rendimiento de 15,4 quintales por hectárea.

Tabla 2: données sur le vignoble de Ain Temouchent

Año	Superficie de viñedo en Ha	Producción de vino en HL	Producción de uva de mesa en qtx	Número de explotaciones y número de bodegas*	Rendimiento qtx/Ha	Empleo
1930	3.744					
1935	4.326					
1940	4.727					
1952	7.600					
1953	6.149	357.082				
1962	60.000	1.000.000	4.000.000	132 300*	50	20.000
1998	8.690			30*		
2009	50.000	103.000	180.000		28,6	

Source : Auteurs, 2011

El precio del quintal de uva ha experimentado una subida apreciable debido a la fuerte demanda de los dos últimos años. Por ejemplo, los precios de la cepa Mersegherra y Cinsault respectivamente alcanzaron 1700 a Da y 2300 Da el quintal en 2008-2009 mientras que eran sólo de 500 y 700 tipos de Da en 2007. Esta subida es resultado de una incremento considerable en la comercialización del producto sobre todo en el mercado nacional.

Foto 2. Diferentes marcas de vino comercializadas por la GCO



Crédit photo : Auteurs

3. Saber-hacer

El viñedo argelino data de la época colonial (1830-1962), podemos situar el origen del cultivo de la vid en Argelia en 1875 (Isnard, 1947), época en la que el viñedo francés de la metrópoli padecía la enfermedad de la filoxera, y se buscó un espacio de sustitución par este cultivo en las colonias. Hasta finales de los años 50, Argelia estaba entre los primeros exportadores del mundo de vino, y era el cuarto productor mundial con un volumen de 18-20 millones de hectolitros.

Históricamente, el viñedo argelino se estructuró entre 1878 y 1905, época en la que las plantaciones se sucedieron sin cesar, alcanzando las 200.000 Ha en 1918, las 226.000 en 1929 y las 400.000 en 1935.

Tras la independencia de Argelia (1962), el viñedo argelino tuvo que hacer frente a grandes problemas de comercialización de su vino, hasta entonces dirigido esencialmente a la exportación y que ahora se encontraba con enormes dificultades para encontrar un mercado (Aouf, 1972). La reestructuración de la viticultura argelina se imponía como una obligación para las autoridades de la época: se encontraba con una superficie de viñedo de cerca de 350.000 Ha, con un potencial productivo que podía alcanzar 14 millones de hectolitros de vino. Por otro lado el viñedo dedicado a uva de mesa no sobrepasaba las 5.000 Ha, con una producción de 200.000 quintales.

Como respuesta a los problema de comercialización en Francia (hasta entonces la mayoría de la producción tenía como destino ese mercado), se produjo un fuerte reestructuración del viñedo durante el período 1968-1973, período durante el cual se arrancaron cerca de 76.300 Ha de viñedo, es decir el 25% de la superficie existente. La superficie del viñedo pasaba así de 304.475 Ha en 1968 a 255.000 tipos de Ha en 1973 (MARA, 1970 y Aouf 1972). El potencial de producción descendió a 8 millones de hectolitros.

Todos estos datos históricos ponen de relieve la existencia de un saber-hacer centenario en el cultivo de la viña y la producción de vino. Un saber-hacer ligado en origen a la presencia de los colonos francesas que diseñan una agricultura y una agroindustria a medida del mercado francés de la época.

Con la descolonización llegan las dudas sobre la viabilidad de un producto poco relacionado con la cultura local, aspecto que genera problemas de mercado, dudas que se acrecientan en la actualidad en el contexto de mercados globales y fuerte competencia internacional de calidad y precios.

Pese a las innegables dificultades, el colectivo de viticultores integrado en la cooperativa Viticoop, ha optado por reciclarse e innovar en su práctica agrícola. Dicho colectivo se involucró en un proceso de estudio regional en combinación con el Instituto Nacional de Investigación Agraria de Argelia (INRAA), que le ha llevado a entrar en contacto con productores de diversos países del Mediterráneo al participar en el proyecto "Saber-hacer local y partenariado euromediterráneo" del programa EUROMED-HERITAGE II de la Unión Europea. Uno de los contactos establecido en este proyecto fue con la Universidad Complutense de Madrid y con la Asociación Tierras Sorianas del Cid, con quién ha llevado a cabo varios proyectos de cooperación dirigidos a la modernización y reorganización de las estructuras productivas, incluyéndose en ellos formación sobre vitivinicultura.

Foto 3. Análisis y cata en la bodega de Ryam (Comuna de Aghlal) perteneciente a Viticoop



Crédit photo : Auteurs

Esta dinámica muestra la visión que tiene el colectivo sobre la situación de crisis en que se encuentra la actividad: prácticas agrícolas mejorables, infraestructuras de transformación obsoletas, producto poco adaptado a las demandas internacionales y canales de distribución poco explorados.

4. Actores implicados

Concebido el sistema local como un modelo de organización de agentes y como patrimonio de relaciones tejidas por éstos, la identificación de agentes y sus estrategias tiene una gran importancia para la comprensión del sistema local. Como muestran los gráficos 1, 2 y 3 estos agentes son diversos y entre todos ellos componen el capital social del territorio. En una tipología sucinta, distinguiendo instituciones, agentes económicos y mundo asociativo, se describen aquéllos que tienen un mayor protagonismo en la zona de producción, así como algunas de sus actuaciones que parecen tendentes a favorecer la producción vitivinícola.

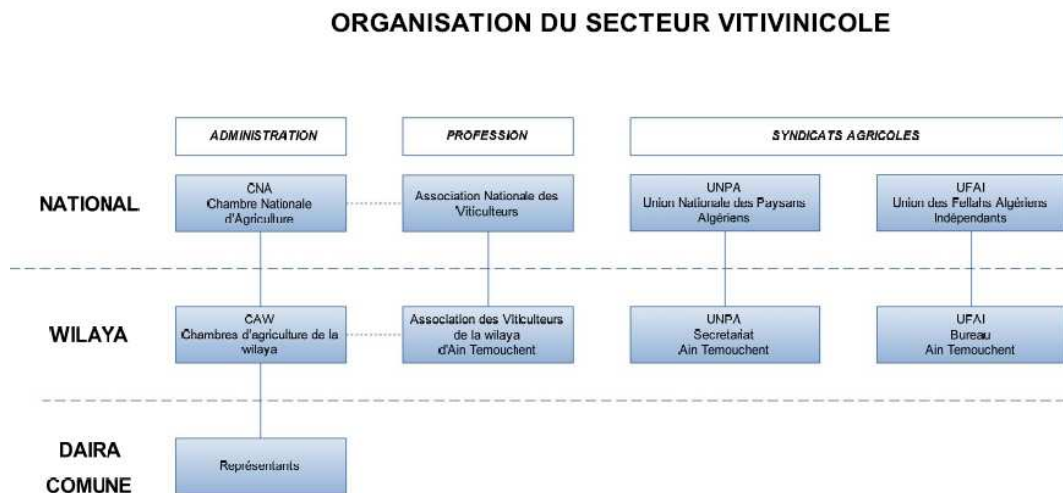
Foto 4. Técnicos y bodegueros de Viticoop y Soval



Crédit photo : Auteurs

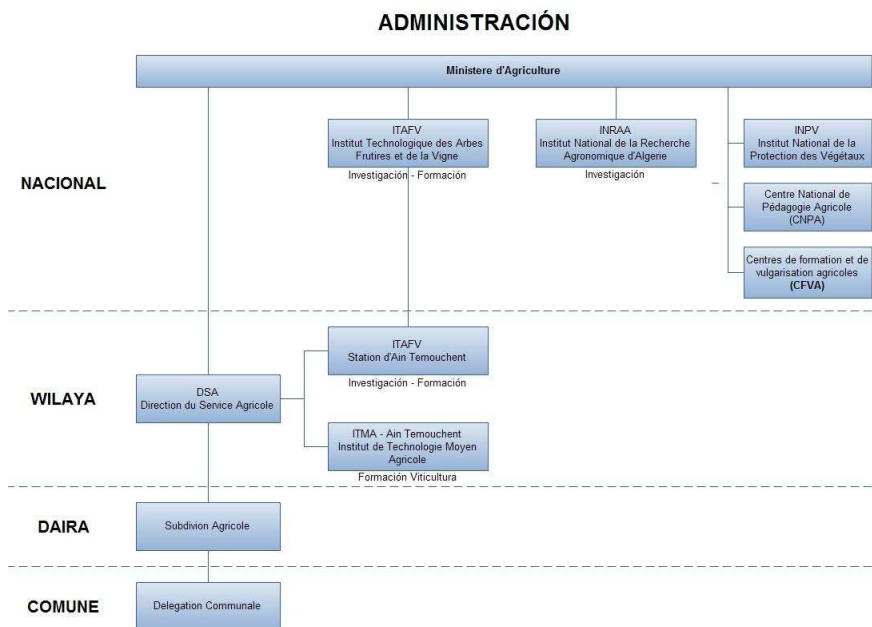
El inventario de los actores encontrados y su estructura básica de relaciones se resume en los tres gráficos siguientes relativos a los agentes públicos que pueden apoyar o intervenir en la actividad (administración) y a los agentes económicos (profesión) e institucionales directamente involucrados en la actividad.

Gráfico 1. Agentes económicos e institucionales involucrados en la vitivinicultura de Ain Temouchent



Source : Auteurs, 2011

Gráfico 2. Agentes públicos con competencias para formar, asesorar y regular la vitivinicultura de Ain Temouchent



Source ; Auteurs, 2011

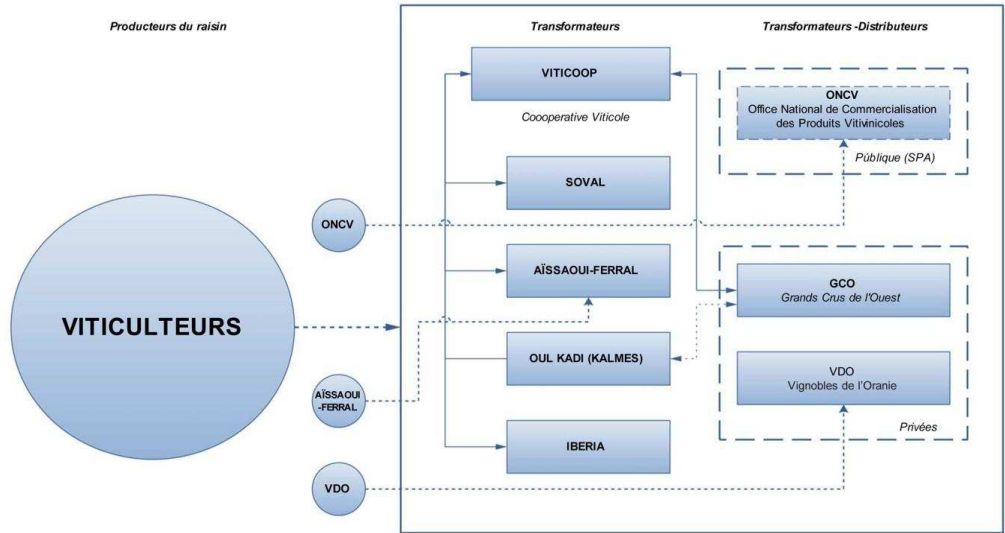
Foto 5. Reunión de trabajo de técnicos y bodegueros en la sede de Viticoop



Crédit photo : Auteurs

Gráfico 3. Agentes económicos en la vitivinicultura de Ain Temouchent

STRUCTURES DE PRODUCTION, TRANSFORMATION ET COMMERCIALISATION



Sources : Auteurs, 2011

El gráfico 3 muestra las estructuras de producción, transformación y comercialización presentes en la wilaya. Como productores aparece el conjunto de pequeños viticultores que ofrecen y venden su producción algunas de las estructuras de transformación presentes en la wilaya. La ONCV tiene una pequeña superficie de viñedo que maneja a modo de explotación piloto con nuevas variedades y que vinifica directamente. VDO y Ferral también tiene una pequeña superficie de viñedo en propiedad, mientras que el resto de los transformadores tienen firman contratos de suministro con diferentes viticultores según sus necesidades. El grueso de la vinificación lo realiza Viticoop. A escala mucho más pequeña vinifican también Ferral, Soval, Iberia y Kalmes.

Foto 6. Viticultor de la zona de Berkeche en su viñedo



Crédit photo : Auteurs

El ámbito de la comercialización y distribución está dominado por tres estructuras: la pública ONCV, dominante en el pasado pero que en la actualidad ocupa un papel residual (aunque intenta recuperar parte del protagonismo perdido), y las privadas GCO, que partiendo de una posición débil se ha convertido en la estructura hegemónica en la región y VDO, una estructura intermedia que en las últimas campañas se ha debilitado y actualmente tiene una presencia pequeña en la wilaya. Junto a ellas las pequeñas bodegas Soval, Ferral e Iberia comercializan directamente sus productos y luchan por buscar un hueco en el mercado. Puntualmente pueden llegar a firmar acuerdos con algunos de los grandes grupos para venderles a granel parte de su producción cuando encuentran dificultades para comercializarla en su totalidad. Kalmes suele trabajar como empresa transformadora para alguno de los grupos comercializadores (en las últimas campañas para la GCO).

Bodegas operativas en la Wilaya de Ain temouchent

Propiedad	Nombre	Municipio	Explotación
Viticoop	Duffaut J	Ain Temouchent	GCO
Viticoop	Coop. A.Tolba	Ain Tolba	GCO
Viticoop	Souf Tell	Chaabat	GCO
Viticoop	Coop. 29	El Malah	GCO
Viticoop	Cardonna	El Malah	GCO
Viticoop	Coop. Amria	El Amria	GCO
Viticoop	Oued Berkeche	Oued Berkeche	GCO
Viticoop	Ryam	Aghlal	GCO
Viticoop	Enjalbert	Ain Kihal	GCO
Viticoop	Kalmés	El Amria	Oulkadi Baroudi
Viticoop	Coop. Larbaa	Ain El Arbaa	IBERIA
Viticoop	Siegel	Hamman Bouhedjar	SOVAL
Viticoop	Monteil	Hamman Bouhedjar	SOVAL
Viticoop	Aghal	Aghal	Férral-Aïssaoui
ONCV		Hassi El Ghella	ONCV
ONCV		Keroulis	ONCV
GCO	GCO 1	Oued Berkeche	GCO
GCO	GCO 2	Terga	GCO
VDO	VDO 1	Chaabet Elham	VDO
VDO	VDO 2	Oued Berkeche	VDO

Source : Auteurs, 2011

El gráfico anterior muestra las estructuras de transformación (bodegas) que en la actualidad son operativas en la wilaya. Como se ve la propiedad de la mayoría es de Viticoop, que ha firmado en algunos casos contratos de cesión de algunas estructuras con empresarios privados como Soval, Ferral o Iberia, y de transformación del producto en otras instalaciones con la GCO, que además tiene 2 bodegas propias. También tienen bodegas en propiedad la ONCV (2) y VDO (2).

Foto 7. Bodega de Souf Tell (Comuna de Chaabat) perteneciente a Viticoop



Crédit photo : Auteurs

En los últimos años el Ministerio de Agricultura ha incluido la vitivinicultura en sus planes. Animada por los nuevos planes de desarrollo agrícola (PNDA 2004-2009, la vitivinicultura argelina ha experimentado una recuperación palpable (el Magreb, periódico de la economía). Como apoyo a esta operación de desarrollo del viñedo argelino y de las exportaciones de sus productos derivados el PNDA prevé líneas de apoyo para financiar hasta un 60 %, los costes de modernización de equipos y del desarrollo de las estructuras de producción. La ONCV (Office National de Commercialisation du Vin), las diferentes AOC (Zones d'Appellation d'Origine Contrôlée) : Coteaux de Tlemcen, Coteaux du Zaccar, Monts du Tessala, Dahra, la Cuvée du Président, le Gris d'Algérie.....) et el conjunto de viticultores argelinos constituyen, según el PNDA, los actores esenciales en esta estrategia de renovación.

Foto 8. Depósitos de fermentación y almacenaje en la bodega Soval (Hamman Bouhedjar)



Crédit photo : Auteurs

En la actualidad la explotación vinícola del viñedo en Ain Temouchent es realizada por menos de una decena de operadores repartidos por toda la wilaya con dos operadores principales que son Grands Crus de l'Ouest (GCO) u la Office National de Commercialisation des Vins (ONCV). En 2008, sobre una producción total de 123.000 quintales de uva destinados a la transformación, le GCO ha acaparado la mitad de esa producción. Desde el punto de vista de los viticultores, están registrados ceca de 500 productores la mayoría de los cuales tienen firmados contratos con algún operador.

VI – Análisis de las relaciones existentes entre los elementos involucrados en la producción vitivinícola

A finales de los años ochenta la estructura de la propiedad de la tierra en Argelia sufrió una transformación completa. Por la Ley 87/19 las tierras que estaban en manos del Estado pasaron a manos de los agricultores. En la mayoría de los casos el contrato fue de usufructo y por un período de 99 años. Una ley posterior ha reducido ese período de usufructo. En la actualidad la estructurada de la propiedad es muy desigual: alrededor de 1/3 es de titularidad privada, en general pequeñas explotaciones, y $\frac{3}{4}$ partes son explotadas en régimen de usufructo (generalmente estas explotaciones son de más tamaño).

En los años 87-88 se creó la Cooperativa Viticoop, en la que entraron como cooperativistas aquellos viticultores que lo desearon y pagaron la correspondiente cuota con el objetivo de gestionar la el patrimonio de transformación existente en la wilaya y que hasta entonces estaba en manos del estado y era gestionado por la ONCV. La ONCV firmo entonces un acuerdo con la cooperativa según el cual la ONCV adquiriría directamente la uva los viticultores y posteriormente subcontrataba la transformación con Viticoop. La ONCV se encarga posteriormente de todo el proceso de comercialización y distribución. Según este sistema, los viticultores que tenían acuerdos con la ONCV tenían de asegurada la compra de su producción de uva al precio oficial fijado por la propia ONCV y la cooperativa por su parte mantenía la infraestructura, equipos y personal necesarios para realizar la vinificación de la uva recogida en la wilaya y almacenar el vino hasta su distribución y comercialización. De esta manera Viticoop no actuaba como una empresa que compraba uva y vendía vino, sino que simplemente alquilaba sus servicios y estructura a la ONCV, su único cliente. Este sistema, en el que la empresa estatal ONCV ejercía de facto el monopolio en el sector de la producción y comercialización del vino estuvo vigente hasta al año 2005. Ese año la ONCV deja de ser una empresa pública y se convierte en una empresa autónoma, aún controlada por el estado, pero sometida a la reglamentación general de cualquier empresa, y en ese momento de transición rompe el esquema de funcionamiento que durante los últimos años estuvo vigente y decide no comprar la producción de uva a los viticultores ni contratar la vinificación a Viticoop. Ante el riesgo de que muchos viticultores fueran incapaces de dar salida a toda su producción de ese año, Viticoop decidió recoger la uva y realizar por su cuenta la vinificación, con la idea de pagar a los viticultores su uva una vez hubiese vendido el vino. Sin embargo, la falta de experiencia en el campo de la distribución y comercialización del vino, hizo que Viticoop no fuera capaz de dar salida a toda la producción de vino y buena parte de ella quedó almacenada en las bodegas de la cooperativa, en unas condiciones muchas veces poco adecuadas y degradándose progresivamente. La catástrofe económica que sufrió el sector ese año hizo que muchos viticultores evaluaran la posibilidad de sustituir el viñedo por otros cultivos cerealísticos en principio menos rentables pero sin riesgos a la hora de dar salida a la producción, y muchos de ellos arrancasen parte de sus viñedos.

En la campaña siguiente, Viticoop intentó regresar al modelo anterior buscando un sustituto de la ONCV, y firmó un acuerdo con un nuevo actor, la compañía privada Grands Crus de l'Ouest (GCO), según el cual la cooperativa vinificaría la uva que la GCO comprase directamente a los viticultores. La GCO en 2005 era una empresa relativamente pequeña dedicada a la importación, distribución y comercialización de licores y bebidas alcohólicas que, conocedora

de la fuerte demanda interna de vino y otras bebidas alcohólicas, supo aprovechar el vacío dejado por la ONCV en el sector vinícola argelino, y apropiarse de una cuota del mercado que hasta entonces la ONCV controlaba de forma monopolística. En los últimos años, y especialmente a partir de 2008, año en el que la Ley de Finances complémentaires libera definitivamente el comercio de alcohol, la GCO creció de manera espectacular y en unos años consiguió sustituir con éxito el papel de la ONCV en Ain Temouchent comprando la práctica totalidad de uva para vinificación disponible.

Viticoop, por su parte como propietaria y gestora del patrimonio mobiliario vinculado al sector (bodegas) existente en la wilaya, comenzó a firmar acuerdos con promotores privados en los cuales les cedía en alquiler una bodega para su rehabilitación y explotación. Las escasas bodegas privadas existentes en la wilaya has salido de esta fórmula: Soval, Ferral, Iberia,... De forma paralela Viticoop apostó por recuperar protagonismo dentro del sector y abrazar todas las fases del proceso productivo. La cooperación hispano –argelina ha sido su principal apoyo en esta estrategia, en un intento de mejorar la calidad del producto final e incrementar su valor añadido introduciendo controles y mejoras en todo el proceso: desde el tratamiento del viñedo hasta la presentación y comercialización del producto final. Sin embargo la escasa capacidad financiera de la cooperativa, producto principalmente de los fuertes niveles de endeudamiento arrastrados desde la catastrófica campaña de 2005, dificultan los intentos de producir y comercializar su propio vino.

A finales de 2008, se produce una nueva convulsión en la cooperativa. Como ya se ha expuesto, en 1988 se decidió la “privatización” de las bodegas a través de la creación de la cooperativa, y se ofreció a los viticultores de la wilaya la posibilidad de constituirse en cooperativista pagando cada uno de ellos una cantidad no muy elevada, pasando a formar parte del patrimonio de Viticoop todas las bodegas en manos del estado. 62 viticultores se acogieron a esa opción y constituyeron la cooperativa Viticoop. Hubo sin embargo otros muchos viticultores que en aquel momento rechazaron esa opción y quedaron por tanto fuera de la cooperativa. El año pasado, un grupo de esos vitivinicultores, reclamó sus derechos históricos con respecto al patrimonio inmobiliario ligado al sector y piden entrar en la cooperativa como miembros de pleno derecho. El conflicto surgió porque deseaban incorporarse a la cooperativa realizando la misma aportación simbólica que los cooperativistas actuales hicieron en el momento de su constitución. Los actuales socios rechazaron de plano esta demanda esgrimiendo que, en el caso de que la cooperativa finalmente admitiera la incorporación de estos nuevos socios, el coste de esta debería tener en cuenta la revalorización del patrimonio y de la actividad a lo largo de estos años de funcionamiento. El conflicto se enquistó con la decisión de la cooperativa de acudir a los tribunales para impedir la entrada de los nuevos socios en esas condiciones y las sucesivas sentencias y recursos planteados por las dos partes.

La Administración, a través de la Dirección del Servicio Agrícola de la Wilaya ha apoyado de forma explícita al grupo que reclama entrar en la Cooperativa, y el propio Wali, como principal responsable de la Administración en la wilaya, a petición de la DSA y con el propósito aparente de desbloquear el conflicto, cesó al equipo gestor de la cooperativa y nombró a un equipo de dirección provisional que convocó una Asamblea General en la que participaron como miembros de pleno derecho los viticultores que solicitaron su incorporación a la Cooperativa. Esta asamblea, no reconocida por los antiguos cooperativistas, eligió un nuevo equipo de dirección y gestión que en la actualidad tiene el control de la cooperativa a la espera de una sentencia definitiva por parte de los tribunales. Las decisiones que esta nuevo equipo de dirección ha tomado hasta el momento parecen indicar que apuestan por convertir a la cooperativa en una mera gestora del patrimonio inmobiliario que constituyen las bodegas, alquilándolas y cediéndolas a iniciativas y agentes privados interesados en su rehabilitación y explotación, y reduciendo progresivamente la estructura productiva y de vinificación de la propia cooperativa en lo que se refiere a recursos técnicos y humanos. En este esquema, la GCO, aparece la gran compañía privada dispuesta a monopolizar la producción de vino de Ain Temouchent ocupando el papel ocupado históricamente con la ONCV.

La incorporación de la iniciativa privada al sector vitivinícola es un aspecto positivo y se podría decir que fundamental para la revitalización del sector vitivinícola en Ain Temouchent. Sin embargo, desde un enfoque del desarrollo rural más territorial, y pensando en procesos de desarrollo sostenibles a medio y largo plazo que permita activar los recursos específicos de la viticultura en el territorio de Ain Temouchent, es importante que estas iniciativas privadas tengan una fuerte vinculación al territorio y que estén dispuestas a participar en procesos de acción colectiva que aglutinen las fuerzas existentes en el sector y en la comunidad con un verdadero efecto desarrollador. Las pequeñas iniciativas privadas parecen cumplir esta premisa, pero no así a los grandes grupos como la GCO o la ONCV, sin apenas vinculación al territorio, y para las que la viticultura de Ain Temouchent es simplemente una pieza más en su estrategia general de obtención de beneficios en un mercado nacional emergente y poco exigente.

En resumen, el panorama del sector en la actualidad es por lo tanto el siguiente:

Unos viticultores, con un importante saber hacer en lo que se refiere a manejo y manutención del viñedo, cuya principal preocupación es poder vender su cosecha y obtener de sus tierras y trabajo la máxima rentabilidad posible, algo que no ha conseguido en los últimos años por las convulsiones que ha sufrido el sector. El cambio de mentalidad necesario para sustituir un patrón productivo en el que prime la cantidad por otro en el que prime la calidad está lejos de ser implantado, especialmente porque las bodegas y empresas productoras no apuestan por el momento por esa transformación del modelo productivo.

Una cooperativa debilitada por sus enfrentamientos internos y en la que existen dos visiones estratégicas contrapuestas. Una, que apuesta por modernizar las estructuras de la cooperativa convirtiéndola en una estructura productiva que apuesta por la producción de un vino de calidad vinculado al territorio, que abarca las diferentes fases del proceso productivo y por lo tanto genera mayor valor añadido, y que rompe de forma progresiva las relaciones de dependencia que existen con respecto a las grandes compañías (ONCV en el pasado y GCO en la actualidad). Otra, que opta por reducir la estructura de la cooperativa y ceder el paso a la iniciativa privada incluso en aquellos aspectos, como la transformación vitícola que la cooperativa llevaba desarrollando décadas.

Varias empresas y grupos distribuidores que luchan por la hegemonía dentro del sector y para las que la calidad no es la mayor prioridad. La GCO, que compra la mayor parte de la uva disponible y de forma progresiva se va haciendo con el control de gran parte de las estructuras existentes en la wilaya, la ONCV, que en la campaña 2009 reapareció en Ain Temouchent y pretende recuperar las posiciones privilegiadas que ella misma abandonó en 2005, y otras compañías menores como la VDO, que en han buscado su cuota de mercado pero han ido perdiendo fuerza y protagonismo frente a la GCO.

Junto a ellas aparecen unas cuantas bodegas privadas de pequeño tamaño claramente vinculadas al territorio y que en algunos casos apuestan por un producto de calidad, pero que necesitan mejorar sus instalaciones y productos y sobre todo para encontrar adecuados canales de comercialización. Estas bodegas son las que más autonomía y posibilidades reales de éxito tienen a la hora de afrontar un proceso de innovación y renovación en sus estructuras productivas aun teniendo las lógicas limitaciones lógicamente financieras y un escaso apoyo por parte de la administración. Los pasos que estas bodegas han dado en el pasado año para constituir una Asociación de transformadores es uno de los elementos más positivos y esperanzadores que ha vivido el sector en los últimos tiempos y de logarse constituiría un primer paso para la conformación de un sistema agroalimentario localizado.

En lo que se refiere a la Administración, no existe una política estratégica clara en el sector y los diferentes planes encaminados a revitalizar el recurso vitivinícola no han estado de la voluntad política necesaria para desarrollarlos ni de los instrumentos de apoyo financiero. La cuestión 'religiosa' en torno a la producción y consumo de vino planea sobre estrategias y acciones y la administración parece apostar por la diversificación productiva en torno al viñedo

y en todo caso por un leve apoyo a una producción de calidad orientada a la exportación, que le evite posibles críticas por potenciar el consumo interno de alcohol. El papel de los centros de formación e investigación del sector que poseen estructuras en la wilaya, fue muy importante en un pasado ya lejano, pero en la actualidad es prácticamente irrelevante.

VII – Contraste de los datos obtenidos con la hipótesis de partida y la propuesta teórica empleada

De la descripción efectuada en los apartados anteriores se desprende la existencia de recursos y activos en cantidad y densidad suficiente como para sustentar una concentración importante de agroindustria vitivinícola, así como un potencial mucho mayor que el explotado, como se deduce de los datos históricos de producción.

Esta concentración no existe en la actualidad, siendo sólo cinco las estructuras transformadoras (1 cooperativa y 4 empresas) presentes en la wilaya que gestionan un total de 18 bodegas operativas, circunstancia posiblemente muy relacionada con el sistema de tenencia de la tierra, la persistencia de bodegas públicas y los problemas de índole cultural asociados a la producción y consumo de vino. Es en los últimos años cuando se han establecido en la zona algunas empresas privadas que han llegado a acuerdos puntuales con la cooperativa, de manera que esta les cede de instalaciones o bodegas para su explotación de forma autónoma. Estas bodegas, aunque su número es aún muy reducido, podrían llegar a actuar como acicate del sector si su gestión permite obtener rentabilidades apropiadas.

La rehabilitación y puesta en funcionamiento en el futuro de nuevas bodegas choca con el problema de la propiedad de la mayoría de las instalaciones existentes, antes estatal y ahora en manos de la cooperativa. Los cambios producidos en la cooperativa en los últimos tiempos hacen que algunos de sus miembros se replanteen este estado de cosas y promuevan la capitalización de la cooperativa mediante la venta de parte de ese patrimonio inmobiliario, especialmente las bodegas que a día de hoy son improductivas. Si esta estrategia finalmente se llevase a cabo significaría por un lado poner a disposición de la iniciativa privada las numerosas bodegas que actualmente no se encuentran en explotación y que necesitan inversiones en su rehabilitación, y por otro una recapitalización de la cooperativa y de sus socios que podrían afrontar las inversiones necesarias para revitalizar las estructuras que en la actualidad se mantienen en producción.

Como se explicó en el apartado correspondiente al enfoque teórico de la investigación, se considera que la existencia de un sistema agroalimentario localizado precisa de la presencia de recursos territoriales específicos, del protagonismo de los actores sociales y de la conformación de redes sociales de cooperación.

El análisis de los elementos del sistema local deja clara la existencia de los recursos territoriales.

En cuanto al protagonismo de los actores sociales, en lo que se refiere a los viticultores, la Cámara de Agricultura de la Wilaya, y la Asociación de Viticultores de Ain Temouchent son los elementos aglutinadores existentes pero tienen escasa autonomía frente a la administración. Los sindicatos agrarios existentes tampoco poseen una estructura sólida en la wilaya en lo que se refiere al ámbito de la viticultura. La cooperativa ha sido hasta ahora el ente aglutinador más fuerte existente en el sector pero los problemas del último año la han debilitado considerablemente. En un futuro los transformadores de pequeño tamaño podrían, en el caso de que finalmente consigan organizarse, constituir un núcleo organizado desde el que plantear la dinamización y transformación del sector.

Por el momento, el único factor que hace pensar en la posible formación de redes sociales de cooperación es la aglutinación de viticultores en la cooperativa Viticoop. No obstante, esta asociación les viene dada, o impuesta se podría decir, por la estructura de propiedad de la

tierra y de las infraestructuras de transformación. Esto es, la única opción para la mayoría de los viticultores es vender su uva a alguna de las empresas transformadoras con las que la cooperativa ha firmado acuerdos. Por tanto, aunque, como se ha visto, de esta cooperativa han surgido iniciativas encaminadas a la reorganización y mejora de la producción, su estrecho margen de maniobra unido a la casi inexistencia de otras relaciones entre productores muestran la escasa incidencia de unas quizá incipientes redes de cooperación.

Se puede concluir por tanto que existen ciertas oportunidades y ciertas limitaciones de cara a apoyar la emergencia de un sistema agroalimentario localizado. Las oportunidades más destacables serían:

- El abundante recurso territorial existente
- La necesidad de obtener rentabilidad de un cultivo muy bien adaptado a las condiciones edafoclimáticas de la zona
- La presencia de agroindustria rural
- El grado de iniciativa demostrado por una parte de los productores existente
- La existencia de cierto mercado nacional constatado para el producto
- Las limitaciones se centran en la escasa capacidad de actuación a iniciativa propia de inversores privados y productores vinculados al sector público y los conflictos surgidos en los últimos años en el seno de la cooperativa Viticoop.

VIII – Obtención de resultados acerca de la existencia o no de un SIAL y de su conveniencia en el ámbito analizado

No se constata la presencia de un SIAL. Como se ha visto en el apartado anterior, sólo la existencia de abundante recurso territorial se apunta como precondition necesaria para la conformación de un SIAL. La iniciativa de los viticultores o no existe o se encuentra fuertemente coartada por las directrices marcadas desde las bodegas y empresas comercializadoras. Las instituciones públicas supervisan las actividades del sector pero no desarrollan una estrategia clara de apoyo y dinamización en torno al mismo y se inhiben a la hora de promover los procesos de innovación y desarrollo necesarios para dinamizar la actividad. Tampoco facilitan la participación de la profesión en el diseño de una estrategia consensuada a medio y largo plazo en torno a la viticultura. No hay protagonismo de los actores sociales, no están establecidas relaciones de cooperación entre todas las partes implicadas.

La superficie del viñedo existente, así como su arraigo histórico, el saber-hacer de los viticultores, y la existencia de condiciones edafoclimáticas aptas para el cultivo explican la presencia de la agroindustria, sin embargo, tres aspectos parecen vitales para garantizar la viabilidad a futuro de agricultores y transformadores: continuar con el proceso formativo iniciado, mejorar las infraestructuras y una profunda investigación del recurso comercial.

El elevado número de productores involucrados en la zona, las condiciones socioeconómicas de los mismos y la necesidad de reorganización y reestructuración de la producción, apuntan a la conveniencia de apoyar en la región una organización de tipo SIAL cuyos beneficios redundarían en el sector y, dado su arraigo social, tendrían su reflejo en el desarrollo territorial de la wilaya.

IX – Propuesta de actuaciones precisas para la activación del sistema

El trabajo que se viene realizando desde la Asociación Tierras Sorianas del Cid, de cara a la reorganización técnica de la producción, es vital si se quiere ofrecer al mercado un producto que cumpla con las expectativas actuales del panorama internacional.

Ahora bien, más allá de la obtención de un producto de mayor calidad haciendo uso de unas estructuras renovadas, es posible plantearse la meta de activar un sistema productivo en el que participen todos los actores involucrados. Una organización de la rama de actividad en la wilaya de tipo SIAL permitiría beneficiarse de las ventajas que suponen los acuerdos y las actuaciones colectivas a la hora de defender y alcanzar intereses comunes.

En el estado actual de las cosas, las actuaciones que serían precisas para tratar de iniciar una dinámica colectiva de tipo SIAL serían las siguientes:

Ahondar en el estudio de las relaciones entre profesionales y de estos con la administración pública. El conocimiento de la naturaleza de los problemas habidos en la cooperativa en los últimos años es crucial para poder actuar en la línea que se apunta en el siguiente párrafo.

Dinamizar la formación de asociaciones profesionales de corte democrático que actúen en pos de la estructuración de la rama de actividad y permitan a sus integrantes ser protagonistas en el proceso de desarrollo rural que les atañe. Dichas asociaciones deben asumir que el desarrollo de la profesión surgirá de dinámicas internas apoyadas en los recursos propios y su puesta en valor, que optimicen el aprovechamiento de los recursos, saquen partido de las relaciones de proximidad y de pertenencia al territorio y consideren el volumen de producción de cara a su gestión y comercialización.

Catalizar el establecimiento de relaciones y la formación de redes sociales de cooperación entre los agentes productivos y los institucionales. La toma de conciencia, por parte de todos los agentes, de la existencia de intereses comunes, y la definición de los mismos, se constituye como el punto de partida para el arranque de una dinámica colectiva fundamentada sobre unas bases sólidas.

Acompañar a los agentes económicos en un proceso de empoderamiento que requiere un arduo y largo trabajo con las instituciones nacionales en todas sus escalas (local, regional, nacional) Aunque este acompañamiento no supone una garantía de éxito, ha demostrado ser de gran utilidad en otras experiencias de trabajo con asociaciones de profesionales en Argelia.

Cada una de las actuaciones propuestas tendría que ir complementada con acciones de formación que se irían precisando en función del desarrollo del proceso y las necesidades detectadas durante el mismo.

Bibliografía

Aït Habouche A. (2009). Dossier : Vignoble et produits dérivés (Algérie-Ain Temouchent). Potentiel, production, consommation.

Alberti G. (2000). Desarrollo rural, instituciones y procesos de cambio institucional. In : Carmagnani M., Gordillo de Anda G. (coord.). *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo contemporáneo*. México : Fondo de Cultura Económica.

Álvarez Macías A., Boucher F., Cervantes Escoto F., Espinoza Ortega A., Muchnik J., Requier-Desjardins D. (coord.). (2006). *Agroindustria rural y territorio. Tomo I. Los desafíos de los Sistemas Agroalimentarios Localizados*. Universidad Autónoma del Estado de Méjico.

García Alvarez E., Canto Fresno C. del, Ramírez García S. (2006). *Iniciativas vitivinícolas en el noroeste de Argelia: la cooperación entre actores locales y la dinamización desde la Universidad*. III congreso y cooperación al desarrollo. Vol III. Madrid : UCM.

Banco Mundial (1996). *Capital social en Español*. <http://go.worldbank.org/CCHEWHK9J0>

Boucher F. et al. (1998). Una nueva forma de organización de la agroindustria rural: los sistemas agroalimentarios localizados. El caso de los productos lácteos de Cajamarca, Mimeo. <http://www.infolactea.com/descargas/biblioteca/153.pdf>

García Alvarez E., Canto Fresno C. del, Ramírez García S. (2006) *Puesta en valor del saber hacer local y formación de capital social en la vitivinicultura de la wilaya de Ain Temouchent (Argelia)*. ALTER 2006 - III congreso Internacional de la red SIAL, Sistemas Agroalimentarios Locales « Alimentación y Territorios » 18-21 de octubre 2006 Baeza (Jaén), España, Sede «Antonio Machado» de la Universidad Internacional de Andalucía.

Canto Fresno C. del, Carrera Sánchez M. del C., Mecha López R., Ramírez García S. (2006). *La D.O. Vinos de Madrid. ¿Una oportunidad de desarrollo para el espacio rural?* ALTER 2006 - III congreso Internacional de la red SIAL, Sistemas Agroalimentarios Locales « Alimentación y Territorios » 18-21 de octubre 2006 Baeza (Jaén), España, Sede «Antonio Machado» de la Universidad Internacional de Andalucía.

Isnard H. (1947). IV. Vigne et colonisation en Algérie (1880-1947). *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*. 2ème année, n. 3, p. 288-300.

Saurí D., Boada M. (2006). Sostenibilidad y cultura campesina: hacia modelos alternativos de desarrollo rural. Una propuesta desde Cataluña. *Boletín de la AGE*, n. 41, p. 315-328.

Notes

¹ Boucher F. (2008): "Documento de síntesis del proyecto RedSIAL. Red científica en Sistema Agroalimentario Localizado", comunicación en la lista de correo de la Red SIAL

² *Ibidem*

³ Este GIS está constituido por seis instituciones francesas: el INRA (Institut National de la Recherche Agronomique), el CIRAD (Centre International de Recherche Agronomique en Coopération pour le Développement) el CNEARC (Centre National d'Etudes Agronomiques pour les Régions Chaudes), la Universidad de Montpellier I, la Universidad de Versailles y Agropolis Muséum